

Movidos por el amor de Cristo, al servicio de la Iglesia que sufre

BOLETIN

Ayuda a la Iglesia Necesitada

YO SOY APÓSTOL

Y TÚ TAMBÍEN 

“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio”. Mc 16,15



Apóstoles de hoy: miles de catequistas
quieren llevar el Evangelio a los lugares más
pobres, perseguidos y olvidados del mundo.

Hoy, tú puedes ayudarles y convertirte en un
auténtico apóstol de Cristo en la Iglesia que más sufre.

FUNDACIÓN
PONTIFICIA





**Contigo servimos a la iglesia
que más te necesita**

Tu generosidad sostiene a la Iglesia católica en todo el mundo, especialmente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas.

Con tu apoyo, *Ayuda a la Iglesia Necesitada*, desde hace más de 75 años, lleva a cabo campañas de sensibilización, oración y caridad, para dar a conocer la realidad de la Iglesia que sufre.

Gracias a tu ayuda financiamos cada año más de 5.300 proyectos pastorales y de emergencia en 137 países:



**Construimos y
reconstruimos iglesias**



**Contribuimos al sostenimiento
de sacerdotes**



**Proporcionamos vehículos
para la evangelización**



**Apoyamos la formación de
catequistas y religiosos**



**Distribuimos material
catequético**



**Ayudamos en el sostenimiento
de religiosas**



**Financiamos medios de
comunicación católicos**



**Prestamos ayuda
de emergencia**

**Pero aún queda mucho por hacer.
¡Tu colaboración es imprescindible!**



LOS APÓSTOLES DE HOY

Desde el día de nuestro bautismo todos somos apóstoles: llamados a anunciar el Evangelio y el Amor de Dios a los demás. Los catequistas que protagonizan este boletín lo hacen en los lugares más difíciles del mundo y tú, desde España, puedes ayudarles a continuar su misión.

¿Te imaginas vivir en un pueblo donde el sacerdote sólo puede celebrar

Misa una o dos veces al año? ¿Dónde la guerra, la pobreza o la persecución impiden que el Evangelio llegue a las comunidades enteras? Eso es lo que sucede hoy en muchos rincones del mundo. Pero, gracias a Dios y a personas comprometidas como tú, la luz de Jesús sigue brillando.

Los apóstoles del siglo XXI no llevan sandalias ni redes de pesca, sino una biblia desgastada, un rosario en la mano y un corazón encendido por el Amor de Cristo. Son los catequistas —laicos y religiosos— los que anuncian el Evangelio en lugares donde el sacerdote no puede llegar, forman comunidades en zonas de guerra, consuelan a los desplazados y enseñan a los niños a rezar en su propia lengua.

“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio”

Estas palabras de Jesús hoy siguen vivas para todos nosotros. Los catequistas, fieles a la Palabra de Dios, se entregan sin medida en los lugares donde la Iglesia sufre, muchas veces en medio de la persecución y la po-

breza extrema, llevando la fe allí donde nadie llega.

Y tú, que vives tu fe con amor, también la encarnas. No solo cuando eres apóstol en tu entorno más cercano, sino también cuando ayudas a esta Iglesia sin recursos para que pueda dar a conocer la Buena Nueva. Cada vez que sostienes a uno de estos hermanos en su misión, tu ayuda se multiplica y llega más lejos: comunidades enteras descubren el amor y la misericordia de Dios.

Porque **allí donde llega tu ayuda, llega también tu fe**. Y tú, desde España, con tu oración, tu testimonio y tu generosidad, **también eres apóstol allí**.

Una Iglesia que resiste

En muchos lugares del mundo, la vida de la Iglesia depende de los catequistas. Allí donde los sacerdotes no pueden llegar, por la violencia, las lluvias o la falta de caminos, son ellos quienes sostienen la fe de las comunidades. Reúnen a los fieles, celebran la Palabra, preparan a los niños para los sacramentos, acompañan a las familias en el dolor, entre otras muchas formas en las que dan su vida.



 Benezetta Chiee imparte catequesis en las aldeas de Tanzania y acompaña a las familias en los momentos de dolor.

En la primera línea de evangelización

Algunos viven entre mayorías musulmanas, otros en aldeas marcadas por la brujería, la droga o la pobreza. Y aun así, no dejan de anunciar el Evangelio ni de llevar el Amor de Dios. "Cuando una familia pierde a un ser querido, es el catequista quien va, reza con ellos y los consuela", explica monseñor Wolfgang Pisa, obispo de Lindi, en Tanzania.

Muchos trabajan sin recibir salario, cultivan la tierra para alimentar a sus hijos o caminan kilómetros bajo el sol para visitar a los enfermos y llevar la comunión. Otros viajan en canoas por los ríos del Amazonas o se enfrentan a la persecución en lugares donde ser cristiano significa arriesgar la vida.

"Cuando una familia pierde a un ser querido, es el catequista quien va, reza con ellos y los consuela".

Mons. Wolfgang Pisa, obispo de Lindi, en Tanzania.

Tu apoyo mantiene viva la fe

A pesar de todo, no pierden la esperanza. Su fidelidad, su alegría y



VER VÍDEO

su ejemplo de fe y de servicio son el mayor testimonio para quienes aún no conocen a Cristo. Para poder llevar a cabo esta preciosa misión de catequista, necesitan tu ayuda para su sostenimiento, contar con una buena formación catequética y espiritual, tener medios de transporte para llegar a los lugares más alejados y disponer de biblia y catecismos que puedan repartir entre los más vulnerables.

Al apoyar a los catequistas, mantienes viva la fe en los lugares más olvidados. Haces posible que los niños aprendan a leer con una biblia en su idioma, que los enfermos reciban consuelo y que el Evangelio llegue donde parecía imposible. Con tu ayuda, te conviertes en un auténtico apóstol de Cristo en la Iglesia que más sufre.

En las páginas siguientes conoce-rás a Mathieu, Babu, Peter, George, Leni Vitorino y Dirce Andres Zoguri. Todos ellos son una pequeña representación de los miles de apóstoles, que con fe y valentía, anuncian el Evangelio en los rincones más pobres y difíciles del mundo.

Catequistas en el mundo

2.866.966

* Datos 2023 - Agencia Fides



Ayuda de los benefactores de ACN, en 2024

805 proyectos



para la **formación de catequistas** para que puedan transmitir la Buena Nueva.

1.141 vehículos



para la evangelización:

474 coches	3 autobuses
264 motocicletas	1 camión
388 bicicletas	11 barcos

para la atención pastoral en regiones remotas y extensas.

844.200 ejemplares



de material catequético: biblia y libros religiosos en lenguas autóctonas para que conozcan la Palabra de Dios.



La Biblia del Niño, desde 1979

+ DE 51,6 MILLONES

de ejemplares

EN MÁS DE 194

idiomas y dialectos

El único libro ilustrado que muchos niños reciben durante toda su vida.

La Iglesia que sufre te sigue necesitando para llevar el Evangelio.

¡Hoy cuentan contigo!

“Ser cristiano en Pakistán no es fácil, pero no pierdo la esperanza”

Babu Imran Patras - Pakistán



En Pakistán, los cristianos son una pequeña minoría que sufre discriminación y marginación. Babu Imran Patras pertenece a una familia de catequistas desde hace generaciones. A pesar de las dificultades, sigue entregando su vida al servicio del Evangelio y de los más pobres.

“Estoy orgulloso de ser catequista. Mi bisabuelo fue catequista, y también lo fueron mis padres. Iba a Misa con mi padre y preparaba el material para la liturgia con mis propias manos. Entonces **decidí dedicar mi vida al pueblo de Dios**”, expresa Babu.

“Nuestra misión es compartir las alegrías y los sufrimientos de las familias”

En este país, ser cristiano no es fácil. Los catequistas viven y trabajan entre los más pobres: albañiles, analfabetos, marginados, personas endeudadas que, aun así, mantienen viva la esperanza. “Nuestra misión es compartir las alegrías y los sufrimientos de las familias”, asegura.



VER VÍDEO

■ Babu proclama el Evangelio durante una liturgia funeraria en Pakistán.

EVANGELIZAR EN PAKISTÁN

Ser cristiano en Pakistán es un acto de valentía. Apenas el 1,5 % de la población profesa esta fe y vive entre la pobreza y la discriminación. Los catequistas llevan esperanza a las comunidades más marginadas, donde la fe es el único consuelo de quienes lo han perdido todo.

Babu acompaña a las comunidades, lee el Evangelio en las celebraciones, reza en las casas y en las iglesias, acompaña a las familias y prepara a los jóvenes para recibir los sacramentos.

Gracias al apoyo de personas comprometidas como tú, recibió formación en el Centro de Catequistas. Ahora sueña con que otros puedan seguir sus pasos: “Se necesita tu apoyo para que una nueva generación de catequistas pueda seguir anuncian- do la Palabra de Dios”.

Como Babu, muchos catequistas en Pakistán viven su fe en medio de la discriminación y la pobreza. A pesar de las humillaciones, siguen compartiendo el Evangelio y sosteniendo la esperanza de su pueblo. Pero carecen de los medios más básicos para mantenerse y para realizar su misión apostólica. Tú puedes ser apóstol entre los discriminados y ayudarles a formarse, a servir en sus comunidades y a llevar la luz de Dios a quienes más lo necesitan.

TÚ PUEDES APOYAR PROYECTOS COMO ESTE PARA LLEVAR LUZ Y ESPERANZA A LOS CRISTIANOS MARGINADOS EN MUCHOS LUGARES DEL MUNDO:

Por ejemplo, en Pakistán, en la diócesis de Faisalabad, los niños y jóvenes viven con miedo tras los ataques contra iglesias y comunidades cristianas. Muchos dudan en expresar su fe y otros son atraídos por sectas que les prometen ayuda material. Allí, los catequistas son quienes sostienen la fe, acompañan a las familias y enseñan el Evangelio donde los sacerdotes no pueden llegar. Pero necesitan apoyo para continuar.

Gracias a tu generosidad, podemos impulsar proyectos como este:

- **Formación de catequistas y líderes laicos en la diócesis de Faisalabad, en Pakistán. 9.160 €**

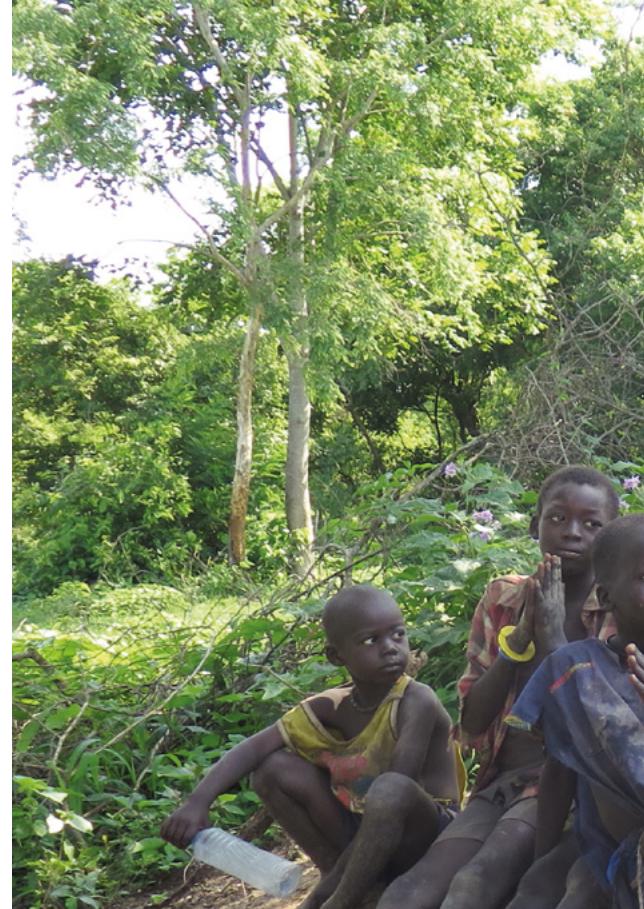
Con tu ayuda, estos catequistas podrán ofrecer encuentros y formaciones de fe para niños, talleres para jóvenes, actividades de sanación del trauma y encuentros que fortalezcan su identidad cristiana.

Tu apoyo permitirá que estos apóstoles sigan siendo testimonio del amor y la misericordia de Dios en los lugares más pobres y donde los cristianos son discriminados.

Sé apóstol entre quienes viven en la marginación y la discriminación.

“Necesitamos vuestra ayuda, especialmente cuando la comida falta”

Peter Jurwel - Sudán del Sur



En Sudán del Sur, uno de los países más pobres del mundo, Peter Jurwel sigue anunciando el Evangelio entre el hambre, la violencia y la desesperanza. Su fe es la fuerza que sostiene a su pueblo.

Peter Jurwel es catequista. Él pertenece a la tribu Dinka, en Sudán del Sur. En su país, los sacerdotes apenas pueden visitar las capillas por la falta de medios y los caminos intransitables: “Por eso confían en nosotros, los catequistas, para servir a la Iglesia”.

“Me hice catequista para que nuestro pueblo conociera la Palabra de Dios y abandonara las supersticiones como la brujería”

En los campamentos de ganado, la vida es dura: los jóvenes velan de noche para evitar robos, las familias duermen al aire libre y la lluvia cae sobre ellos sin refugio. “Me hice catequista para que nuestro pueblo conociera la Palabra de Dios y abandonara las supersticiones como la brujería”, afirma.

Peter no está solo. En su diócesis hay más de 300 catequistas, hombres y mujeres



TÚ PUEDES AYUDAR A SOSTENER A LOS CATEQUISTAS QUE ANUNCIAN EL EVANGELIO EN MEDIO DE LA POBREZA EXTREMA CON PROYECTOS COMO ESTE:



VER VÍDEO

 Peter enseña la Palabra de Dios a los niños de Sudán del Sur, donde muchos crecen entre la pobreza y el miedo.

EVANGELIZAR EN SUDÁN DEL SUR

Tras años de guerra y violencia, la pobreza y el hambre siguen marcando la vida de millones de personas. En medio de esta realidad, los catequistas mantienen viva la fe y la esperanza de todo un pueblo.

que viven dentro de sus comunidades y **son la primera línea de evangelización**. A pesar de no tener nada, siguen adelante. “En la estación seca, la comida escasea. Si no cultivo la tierra y solo enseño catequesis, la vida sería muy difícil”, cuenta Peter.

Aun así, su entrega no se detiene: “**En el trabajo de la Iglesia, doy todo de mí. Cuando me cuesta seguir, espero que alguien me ayude a continuar**”. Su esperanza está en Dios y también en el apoyo de perso-

nas como tú: “Necesitamos tu ayuda, especialmente cuando la comida falta”.

Como Peter, miles de catequistas sirven a la Iglesia en medio de la pobreza y la necesidad, manteniendo viva la fe allí donde la vida es una lucha diaria.

Sé apóstol de Cristo y ayúdale a sostener a sus familias, a poder alimentarse y a seguir llevando el Evangelio a los rincones más remotos de Sudán del Sur y de África.

En Sudán del Sur, donde la guerra, el hambre y los desplazamientos siguen marcando la vida de miles de familias, los catequistas son quienes mantienen viva la fe. Caminan durante horas, visitan a las comunidades más remotas y acompañan a un pueblo herido por la violencia y la escasez.

Pero ellos mismos apenas tienen qué comer. Gracias a tu ayuda, podemos impulsar proyectos como este:

- Apoyo con paquetes de comida a 359 catequistas para que puedan seguir con su misión en la diócesis de Rumbek, Sudán del Sur. 20.000 €**

Tu apoyo permitirá que estos catequistas alimenten a sus familias durante la estación seca y puedan seguir sirviendo a su pueblo: anunciando el Evangelio, acompañando a los enfermos, dirigiendo la oración cuando no hay sacerdote y manteniendo viva la esperanza en comunidades que lo han perdido todo.

Con tu generosidad, estos catequistas podrán continuar su misión allí donde la miseria está más presente y fe es más frágil.

Tú puedes ser apóstol en medio de la pobreza.

“Queremos que las personas vuelvan a seguir el camino de Dios”

Dirce Andres Zoguri y Leni Vitorino - Amazonia, Brasil



En el corazón de la Amazonía, los catequistas son los pies y la voz de la Iglesia. En comunidades donde no hay carreteras, solo ríos, ellos navegan durante días para llevar la Palabra de Dios, consolar a las familias y sostener la fe de los más olvidados. Gracias a ti, pueden seguir haciéndolo.

“Dios vio que veníamos de una vida equivocada, una vida fea, pero aún así nos llamó”, cuenta este matrimonio. En su comunidad, el consumo de drogas y alcohol provoca peleas, rupturas familiares y tristeza. “Las madres dejan solos a sus hijos toda la noche, los esposos abandonan a sus esposas. Ya no hablan con Dios. Ya no saben dónde está”, aseguran.

“Antes no conocía a Dios. Bebía, vendía alcohol y dejaba solos a mis hijos”

Su historia también estuvo marcada por el dolor. “Antes no conocía a Dios. Bebía, vendía alcohol y dejaba solos a mis hijos. Uno de ellos se quitó la vida... Fue una tristeza profunda”, recuerda ella. En medio de ese sufri-

miento, el amor de Dios cambió su camino. “Busqué a Dios, hice la primera comunión, la confirmación y después el matrimonio. Así fue como el Señor me llamó y me transformó con su amor”, comenta Leni emocionada.

Hoy, junto a su esposo, sirven como catequistas, enseñando la Palabra de Dios y acompañando a las familias más rotas: “Queremos que las



TÚ PUEDES APOYAR CON PROYECTOS COMO ESTE PARA LLEVAR EL EVANGELIO, LA ESPERANZA Y EL CONSUELO A LOS RINCONES MÁS DIFÍCILES:



VER VÍDEO

EVANGELIZAR EN BRASIL

En Brasil, aunque más del 60 % de la población se declara católica, la participación en la vida de la Iglesia disminuye, sobre todo entre los jóvenes. En las zonas rurales e indígenas, la pobreza y la violencia hacen que la misión sea más necesaria que nunca.

personas vuelvan a seguir el camino de Dios. Nos falta una canoa con motor y gasolina para llegar a las comunidades y cumplir nuestra misión: hacer crecer y multiplicar la fe.

“Sabemos que Dios no nos abandona. Nos dio una nueva vida y queremos que otros la encuentren también”

Sueñan también con tener un pequeño centro donde formar a los niños y jóvenes: “Ahora en-

señamos en casa. Pero imagino un lugar solo para la catequesis, donde los niños de las familias jóvenes puedan crecer en esta fe. Hemos formado a muchos, pero nos falta espacio”.

A pesar de las dificultades, no pierden la esperanza: “Sabemos que Dios no nos abandona. Nos dio una nueva vida y queremos que otros la encuentren también”. Con tu ayuda, este matrimonio podrá seguir llevando la luz del Evangelio a las comunidades más olvidadas del Amazonas. Tú puedes hacerlo posible.

En el corazón del Amazonas, una zona marcada por la violencia y la oscuridad, el convento de Belém do Solimões es el lugar donde nacen y se forman los catequistas que luego recorren miles de kilómetros por los ríos y la selva para acompañar a 72 comunidades indígenas sin recursos ni iglesias. Pero este hogar está muy deteriorado: techos agrietados, humedad y madera podrida ponen en riesgo la salud de quienes se preparan allí. Necesitan tu ayuda para renovarlo con el siguiente proyecto:

- Renovación del convento de la parroquia de San Francisco de Asís, Brasil. 15.600 €**

Con tu ayuda, este convento volverá a ser un lugar seguro donde los catequistas puedan descansar, formarse y fortalecer su vocación antes de salir a servir a su pueblo herido.

Tu apoyo permitirá que estos apóstoles sigan llevando la Palabra de Dios, la educación y la esperanza a los pueblos más aislados del Amazonas.

¿Quieres ser apóstol para quienes viven entre la violencia y el abandono?

“Si no hubiera catequistas, el cristianismo se diluiría”

George Millanzi - Tanzania



VER VÍDEO



George transmite el Evangelio a los niños de Tanzania.

En Tanzania, los catequistas cruzan aldeas y caminos, largas distancias para llevar el Evangelio a quienes viven en la pobreza y el olvido. Su fe sostiene comunidades enteras, pero necesitan tu ayuda para seguir llevando esperanza donde la Iglesia apenas puede llegar.

George dejó el islam para seguir a Cristo. Por su fe, fue rechazado y acosado, pero nunca perdió la esperanza. “Aquí hay muchos musulmanes, y cuando te ven, se burlan de ti. Pero no puedes rendirte”, cuenta con serenidad. Su testimonio ha inspirado a otros a abrazar el cristianismo y a vivirlo con alegría.

“Me sentí llamado a animar a las personas, a tener un corazón para los necesitados”

Como él, muchos catequistas tanzanos dedican su vida a mantener viva la fe en aldeas donde el sacerdote apenas puede llegar. Benezetta, ca-

tequista desde los 21 años, recorre largas distancias para visitar a los enfermos y animar a los que han perdido la esperanza. “Me sentí llamado a animar a las personas, a tener un corazón para los necesitados”, explica con una sonrisa.

Durante la estación de lluvias, los caminos desaparecen bajo el barro y las comunidades quedan incomunicadas. “Si no hubiera catequistas, el cristianismo se diluiría”, afirma George. Los catequistas se convierten en el único vínculo con la Iglesia: “Cuando llevamos la comunión o visitamos a los enfermos, a veces caminamos más de diez kilómetros”.

EVANGELIZAR EN TANZANIA

En Tanzania, cerca del 30 % de la población es católica. La misión es un desafío por las grandes distancias, las malas carreteras y el clima. En muchas aldeas rurales, los catequistas son quienes sostienen la fe, acompañan a las familias y mantienen viva la esperanza del Evangelio.

A pesar de la pobreza y las dificultades, la fe de estos catequistas no se apaga. En Tanzania sueñan con poder mejorar el centro donde se forman y con tener los medios necesarios para llegar a todas las aldeas. Con tu apoyo, podrán seguir llevando la luz del Evangelio a quienes viven en la pobreza y la soledad, sosteniendo comunidades enteras con su testimonio de amor y esperanza.



TÚ PUEDES APOYAR CON PROYECTOS COMO ESTE PARA LLEVAR LA PALABRA DE DIOS A LAS MINORÍAS CRISTIANAS QUE SUFREN EN EL MUNDO:

En las zonas rurales de Tanzania, de mayoría musulmana, los catequistas caminan kilómetros bajo el sol o la lluvia para visitar a los enfermos, reúnen a las comunidades y sostienen la fe allí donde el sacerdote no puede llegar. Pero muchos de ellos no han podido formarse: los cursos de catequesis sólo existen en inglés, un idioma que la mayoría no habla. Necesitan comprender la Palabra de Dios en su propia lengua para poder enseñarla con claridad y confianza.

Gracias a tu ayuda, podemos impulsar proyectos como este:

- **Traducción y adaptación de cursos de catequesis al swahili para futuros catequistas en siete diócesis de Tanzania. 20.000 €**

Tú puedes ser apóstol en medio de las minorías.



Mathieu forma a los fieles en Burkina Faso.



“Pensé que me matarían, pero nunca renegué de mi fe”

Mathieu Sawadogo - Burkina Faso

Durante cuatro meses, Mathieu Sawadogo y su mujer Pauline vivieron como prisioneros de un grupo terrorista en el desierto de Burkina Faso. En medio del miedo y la soledad, su oración se convirtió en algo esencial. Hoy continúa su misión como catequista: sostener la fe allí donde la violencia intenta apagarla.

“Me hice catequista en 1999. En 2015 fui enviado cerca de la frontera con Malí, cuando las amenazas terroristas se acercaban cada vez más. Entonces, gracias a Jesucristo, encontré el valor”, explica Mathieu.

El 28 de mayo de 2018, él y su mujer, Pauline, fueron secuestrados por un grupo terrorista y pasaron cuatro meses cautivos en pleno desierto. “Pensé que me matarían, pero nunca renegué de mi fe. Elegí morir como mártir”, cuenta el catequista.

Sin rosario ni objetos religiosos, improvisaban su oración con lo que tenían a mano: “Por las noches usábamos piedrecitas para rezar. **Cada noche, mi esposa y yo rezábamos setecientas Ave María**”. Para él, la fe fue su refugio y su fuerza: “Aunque mi trabajo pareciera inútil, sabía que Jesús no me abandonaría”.

Cuando fueron liberados, Mathieu volvió a su comunidad, a pesar de la persecución que seguían sufriendo, y retomó su misión de catequista para llevar el Amor de Dios: “**Muchos murieron mártires para traernos el Evangelio. Si prometimos seguir a Jesús en los buenos y en los malos momentos, no podemos negarlo en las pruebas**”.

“Tu generosidad reconstruirá nuestra vida de fe”

Como Mathieu, miles de catequistas son el rostro de una Iglesia fiel y valiente. Sin apenas medios ni seguridad, estos agentes de pastoral mantienen viva la fe en las comunidades perseguidas. Desde la diócesis de Kaya, Mathieu te pide ayuda: “Tu generosidad reconstruirá nuestra vida de fe”.

No tienen miedo de manifestar en público su fidelidad a Cristo. **Lo han perdido todo y apenas tienen recursos**. Por eso, hoy necesitan tu ayuda para formarse, sostener a sus familias y seguir anunciando la Buena Nueva donde ser cristiano puede costarte la vida. Con tu apoyo, Mathieu y muchos otros podrán seguir reconstruyendo la fe en Burkina Faso y en todo el mundo.

EVANGELIZAR EN BURKINA FASO

Burkina Faso sufre una grave ola de violencia terrorista que ha obligado a miles de fieles a huir. En medio de esta tragedia, los catequistas son el corazón de la Iglesia: sostienen la fe y acompañan a las comunidades más amenazadas.



TÚ PUEDES LLEVAR ESPERANZA A LA IGLESIA PERSEGUIDA CON PROYECTOS COMO ESTE:

En el caso de Burkina Faso, los yihadistas han arrasado pueblos enteros y han obligado a miles de familias a huir. En estas comunidades golpeadas por el miedo, los catequistas siguen sosteniendo la fe de los desplazados y de quienes han perdido casi todo. Pero para llegar hasta ellos, necesitan recorrer kilómetros por caminos largos y muy peligrosos. Un medio de transporte puede salvarles la vida.

Gracias a tu apoyo, podemos impulsar proyectos como este para evangelizar con más seguridad ante el terrorismo:

- **Compra de 16 motos para la pastoral de 16 catequistas en la parroquia de Saint Albert Le Grand, en Rollo, Burkina Faso. 18.760 €**

Tú puedes ser apóstol en medio de la persecución.

